

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá los días 1^o, 7, 13, 20 y 26.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

FINIS, CORONAT OPUS.

No vamos á vaticinar; no nos levantamos sobre el trípode de la pitonisa, ni tenemos la inspiracion de la sibila; ni la revelacion del pastor caldeo, pero la esperiencia nos ha venido á enseñar lo que podemos esperar de ciertos hombres y de ciertas cosas y fiados en ella no vacilamos en dirigir una mirada al nebuloso horizonte de nuestra patria, buscando, quizás en vano, una solucion al empírico problema que todos los políticos se afanan por resolver.

Con la salida del ministerio de los ministros unionistas señores Silvela y Ardanaz, podemos decir que la revolucion de Setiembre ha muerto. La coalicion está rota; el partido progresista ha llegado á la meta que se habia señalado y desde allí entona el canto de victoria cuyos ecos llegan á nuestros oidos recordándonos el canto que lanza el cisne á los espacios en los momentos supremos de su agonía.

El partido progresista ha triunfado; en su necia ceguedad cree haber absorbido á la union liberal, pero en razon solo podemos decir que ha muerto y ha muerto para no resucitar jamas.

El partido progresista, cuya historia encierra todas las aberraciones políticas, no ha sabido siquiera aprender las lecciones que la esperiencia le habia dado durante los sesenta años de su vida, y así es que hoy le vemos cometer el mayor de los desaciertos, impulsado por un ciego fatalismo que le impele sin cesar al abismo donde se sepultan todas las ambiciones.

Sin que vayamos á buscarle de muy léjos nos bastará encontrarle dentro del último

período revolucionario. Vedle que se levanta en son de guerra el 2 de Enero de 1866, con su gefe militar á la cabeza y su grito revolucionario es acogido con glacial indiferencia por todas las clases, que ni siquiera se toman la molestia de preguntar que es lo que quiere, al verle rodeado de las escasas fuerzas que se habian reunido bajo su bandera y que se retiraban vergonzosamente tras las fronteras de Portugal. Vedle aparecer de nuevo el 22 de Junio del mismo año en las calles de Madrid, unido á los demócratas, con quienes habia formado comun alianza, porque ya tenia el convencimiento de su impotencia y en pocas horas es vencido y arrollado, sin que su grito de guerra encuentre un solo eco en ninguna de las provincias. Vedle en el extranjero, rodeado de los principales hombres de la democrácia española preparando un nuevo plan de campaña que estalla el 15 de Agosto de 1867, y que aborta en medio del mayor ridículo, como habian abortado los demás.

A tan repetidos desengaños, llevando la seguridad de que nada vale, busca la alianza de un enemigo poderoso que le abre los brazos, olvidando antiguos rencores, y le sienta sobre el carro de la victoria sin que su espada tome parte en el combate. La revolucion de Setiembre queda hecha, y los nombres de progresistas y de demócratas, solo figuran en las juntas revolucionarias, disputándose la presa en medio de la mayor algazara, y rechazando como sucedió aquí, á los que les habian dado el triunfo, llamándoles de su destierro y abriéndoles las puertas de la patria.

Por fin les habia llegado su deseado dia, ya son poder, pero se ven al lado de la union liberal que habia galvanizado su cadáver y en

su necio orgullo pretenden deshacerse de un partido sin el cual nunca hubieran llegado á ocupar el puesto que hoy ocupan. Empiezan por crearse un ejército de generales y de gefes, y la union liberal cede; dan una pequeña participacion en el poder á la union liberal, y sus hombres, con un patriotismo digno de mejor causa, lo aceptan y apoyan con todas sus fuerzas la conciliacion formada en Setiembre. Pero llega el momento en que el progresista ministro de Gracia y Justicia, faltando al código fundamental del Estado y á los acuerdos de un concordato vigente, pretende atacar al clero español y la union liberal se vé en el imprescindible caso de no poder ceder, y la coalicion, el edificio revolucionario se derrumba pulverizado por la piqueta demoladora del partido progresista que ciego en su ambicion no vé el abismo que acaba de abrirse bajo sus piés.

En la cuestion de monarca ha querido tambien la supremacia, ha querido que en el trono de los reyes católicos, de Carlos V, de Felipe II y de Carlos III, se sentara un rey salido de sus manos, hecho á imagen y semejanza de su partido y despues de recorrer toda la Europa, mendigando de puerta en puerta un rey para la España, nos ha presentado un Fernando de Portugal que nos ha hecho el desaire de no querer ceñir la corona de San Fernando y últimamente se ha venido triunfalmente con un niño estúpido, el hijastro de Rapallo, un pobre piemontés, oscuro vástago de la casa de Saboya antigua feudataria de la corona de Castilla, el duque de Génova, el pobre Tomás, que se está educando en Lóndres en el colegio de Harrow y que acaba de obtener en los últimos exámenes, segun dice el *Times*, la nota de reprobado.

Pero afortunadamente los españoles aun tenemos un resto de decoro y no permitiremos, por mas que en ello se empeñe el partido progresista, que ocupe el trono de la señora de dos mundos, el hijo de un oscuro conde piemontés. El niño Tomás, no será Rey de España.

El partido progresista con sus intemperantes exigencias ha roto la conciliacion y sobre él deben pesar como una losa de plomo los funestos resultados que acarreará á la nacion esa ruptura. La marcha que se propone seguir le precipitará muy en breve en un precipicio del cual no saldrá sino dando la mano á los que acaba de ametrallar, á los republicanos, de los cuales pretenderá hacer

un escabel para escalar de nuevo las regiones del poder.

La union liberal, cansada ya de verse humillada por la exigente ambicion de los que pretenden aniquilarla, se ha retirado silenciosamente, y desde su retiro, lamentará como nosotros lamentamos, la marcha iniciada por los reformadores radicales, quienes á pesar de las repetidas lecciones que les dá la esperiencia, no escarmientan nunca.

El horizonte político de la España se anubla de nuevo, pero tras esas nubes que presagian tempestad, está el sol de la España, el astro vivificador que disipará las tinieblas del caos en que nos ha sumido la impremeditacion impotente de un partido al cual no en vano hemos llamado tonto.

Esperemos pues; todavía no ha sonado la hora de que sucumba la España. La raza de los Cisneros, de los Ensenada y de los Floridablanca no se ha extinguido y estamos seguros que los hombres que saben gobernar, los que hoy se alejan del campo candente de la política, cuando llegue la hora sabrán hacer un sacrificio por su patria.

No olvide el partido progresista que sobre él pesa la responsabilidad de los hechos, y que un dia la historia le juzgará como se merezca. Nosotros le hemos juzgado ya.

Su libertad es el despotismo. Su porvenir el no ser.

YA PARECIÓ.

Hace algunos meses que la prensa de todos colores y la opinion pública ponian el grito en el cielo al ver los desaciertos financieros del Necker de la Hacienda española del gran economista y libre-cambista Sr. don Laureano Figuerola.

Ese grito cesó al abandonar el ministerio el Sr. Figuerola, el cual fue despedido por todas las clases con una rechifla general.

El pueblo español para ello tenia sus motivos.

En primer lugar, el hombre que desde los bancos de la oposicion habia tronado contra los sistemas de los Sierras, de los Barzanallanas y de los Orovios, al llegarle su hora, demostraba toda la ineptitud de un aprendiz de banquero.

En segundo demostró que solo sabia crear recursos arruinando la nacion y su crédito.

porque los empréstitos son la ruina moral y material de las naciones.

«Ese hombre funesto al dejar el ministerio nos dejaba como nuestra de lo que podíamos esperar de él, una contribución, mal basada y que se ha llamado capitación, que venia á reemplazar á la de consumos.

Dos empréstitos que ascienden á la enorme suma de **TRES MIL MILLONES**, y que el país no sabe todavía bajo que condiciones se hicieron.

«A mas de ese acto, del cual no guarda ejemplo la historia de los empréstitos, tenemos que quiso plantear su bello ideal, y el digno libre-cambista, reformó los aranceles de aduanas, hasta el punto de hacer exhalar el postrer gemido al cadáver de la industria nacional.

«Aumentó las contribuciones, recargando la territorial en treinta millones.

«Y finalmente, despues de un cúmulo de medidas tomadas por él y que merecieron la reprobacion de todos los que conocen poco ó mucho la ciencia económica, nos formó unos presupuestos, que decian: ya no hay mas allá, porque mas allá no se podia ir en una nacion cuyas renta probables se calculaban en **novecientos millones** de reales y el Sr. Ministro proponia que se gastaran **TRES MIL MILLONES**.

Pues bien, ese fenómeno económico, ha vuelto á sentarse en el banco azul, ha vuelto á parecer, torna á ser ministro.

«No sabemos si durante los meses en que ha estado fuera del ministerio de Hacienda, habrá estudiado y aprendido algun sistema de estos que en una sola operacion de crédito pueden salvar una nacion de la ruina.

«Pero sentimos que la España se sujete á una segunda prueba y lamentamos el que el crédito nacional fluctúe tendiendo á la baja en todas sus oscilaciones, y la aniquilada industria se vea á todas horas amenazada de muerte por el aprovechado discípulo de una mal entendida escuela.

«El partido progresista dá pruebas de que está mal con sus intereses.

«¿No recuerda lo que ha dicho la prensa y el país del Sr. Figuerola?

«¿No tiene acaso hombres como el Sr. Madoz y el Sr. Cantero, distinguidos y conocidos economistas, que saben lo que es hacienda?

«Pues entonces ¿por qué confia la cartera salvadora á un hombre que solo ha sabido conducirnos á la ruina, con su trampa adelante y salga lo que saliere?

Esa pifia no la esperábamos de los señores

progresistas y sin embargo es la última que he dado.

Si la cosa no fuera tan seria la tomaríamos á broma y diríamos cosas capaces de hacer rein al honrado industrial Sr. Puig y Llagostera.

Pero al ver á la pobre industria española que se limpia los ojos con los reformados aranceles; al ver á los tenedores de valores un tiempo depositados en la caja de depósitos, que buscan por ahí quien les compre á bajo precio su papel mojado; al meditar sobre los misteriosos empréstitos realizados en la sombra; al contemplar el fantasma de esa capitación que desaparece avergonzada ante la nueva aparicion del nuevo Law; al recordar la serie de desaciertos económicos que hacen notable la primera prueba, no podemos menos de esclamar con el alma entristecida: «pobre Hacienda! pobre España!

Poco, muy poco debemos esperar de la nueva aparicion en el Olimpo rentístico de ese mal aconsejado señor. Si la primera vez que le conocimos nos dejó á las puertas de la bancarrota ¿dónde nos dejará la segunda?

«La nave financiera queda de nuevo entregada á las inhábiles é inespertas manos de un economista cuya escuela se afianza sobre teorías que en un país como el nuestro y en una situacion como la que atravesamos, solo pueden servir para entumecer el crédito, el comercio y la industria, reduciéndole á la impotencia y de ésta al no ser.

«Pero, no queremos decir una palabra mas. El partido progresista, el mismo Sr. Figuerola, saben como fué recibida por el país su salida del ministerio y deben recordar que al final de su estacion en el poder no tenia un amigo, ni uno solo, pues los periódicos mas caracterizados de su partido eran los primeros que le aconsejaban abandonara un puesto, al cual no le llamaba su capacidad.

«Si él se cree con fuerzas para salvar la nacion de la bancarrota, á cuyas puertas se halla, continúe en buen hora; pero si no se cree capaz, si solo un exceso de vanidad le ha llevado á ocupar el sillón del que fué arancado, retírese pronto y no nos reduzca al extremo de que tengamos que mendigar de nuevo á la puerta de los capitalistas extranjeros un puñado de oro, por el cual tendremos que dejar seguramente el último giron de nuestra honra.

«Sepa ser español el Sr. Figuerola, si es que todavía no se han estinguído en él los sentimientos que aviva el amor pátrio, y no

quiera hacer mas ensayos de su empirismo, porque ese brevage puede darnos una muerte ignominiosa.

Lo que nosotros le hemos dicho, estamos seguros que se lo dirá la prensa de todos matices y todos los españoles que sean españoles.

Sepa ser español el Sr. Figuerola, y no tenga tanta vanidad por sus cosas y tenga presente que todas las escuelas están sujetas á errores y que la suya los tiene garrafales.

Concluimos y ántes de concluir queremos esclamar de nuevo ¡Dios salve á la España! ¡Dios salve á la Hacienda española!

Providencias y fallos.

Habiendo visto un dia y otro dia un hoyo mal cubierto por unos escombros que se ofrece á la vista del público cuando hace sol, en medio de la plaza de lo que fué *banco del aceite*: Visto que aquello son los restos de una fuente que se proyectó construir en aquel sitio en mejores tiempos: Considerando que el hoyo se ha convertido en estercolero: Considerando que cuando se ha apagado el gas cualquier descendiente de Adam ó de Noé puede romperse el bautismo ó cualquier otra cosa, como ha sucedido á mas de tres y mas de cuatro que á oscuras han atravesado la mencionada plaza: Considerando que el hoyo es una protesta muda pero elocuente del abandono en que están ciertas obras y ciertas calles: Visto que si no pueden terminarse las empezadas obras por falta de fondos, se debe tener cuidado en dejarlas en estado de que no puedan perjudicar al prójimo: Visto que el Ayuntamiento no hace caso á los ecos melifluos de la gacetilla periodística que no ha cesado de bramar, autorizada por todos los colores, contra semejante abandono: He resuelto llamar y llamo toda la atencion de nuestro republicano alcalde, para que si otra vez tiene que hacer algun gasto como el de la *vara*, prescinda de él y lo dedique á remediar el mal que le denunciarnos, no sea que algun desgraciado la peor noche se encuentre sin poder atender al siguiente dia á la subsistencia de su familia.

Por el segundo presente pregon y edicto, cito, llamo, reclamo y emplazo á los tres mozos constituyentes que han plantado sus

reales en esta isla para que en el improrogable plazo de ocho dias se larguen viento en popa hácia la villa del oso y del madroño á ponerse bajo la presidencia del *cimbrío* señor Rivero, el cual tiene mucha necesidad de ellos para salvar la patria.

Habiendo visto que las tabernas y cafés están con las puertas abiertas hasta las tantas de la madrugada: Considerando que en las altas horas estos sitios de recreo se convierten en focos de vicio pestilente: Considerando que perjudican altamente la buena moral: Considerando que muchos hijos del trabajo pierden en estos sitios sus fuerzas morales y físicas, inutilizándose durante la noche para el jornal del dia: Visto que no hace muchas noches de una de esas cloacas salió una riña que ha privado á una familia del jefe que atendia á su subsistencia: Considerando que altos deberes sociales reclaman que se ponga cuanto ántes coto á semejante abuso: He creido que era un deber ineludible el llamar la atencion de las autoridades civil y local y de la militar, toda vez que en ella radican todos los poderes por la situación escepcional que atravesamos, para que tomen una medida que de seguro les agradecerán todas las gentes honradas.

Habiendo leído el primer número del periódico que ha empezado á publicarse en esta capital bajo el título de *El Obrero*: Considerando que el matiz socialista que le distingue nada bueno puede traer á los que *ganan el pan con el sudor de su rostro*: Considerando que su tendencia es divorciar la inteligencia del trabajo: Visto que semejantes doctrinas en vez de perfeccionar la sociedad solo lograrán disolverla: He creido conveniente llamar la atencion del público y en particular de las clases obreras para que no se dejen engañar por el reclamo y al mismo tiempo aprovecho esta ocasion para rogar á sus redactores que sigan otro camino, predicando en vez de la aversion el amor al trabajo, única base sobre la que puede descansar el orden social, abriendo al mismo tiempo un porvenir próspero á la industria, fuente inagotable de prosperidad para los pueblos.

Seccion literaria.

LA CALUMNIA.

¿Cómo es posible que el mundo,
En vez de horrible castigo
Al infame preste abrigo
Con un cariño fecundo?
¿Cómo un abismo profundo
No se traga al malhechor?
¿Quién mas culpable es Señor
De aquellos dos fementidos,
El que solo presta oídos,
O el vil calumniador?

¡La calumnia!.. Criminal,
¿Por qué abrigas en tu pecho
Como el huracán deshecho
La costumbre de hacer mal?
Cómo insensato mortal
Tu crimen no te dá horror:
¿Quién mas culpable es Señor
De aquellos dos fementidos,
El que solo presta oídos,
O el vil calumniador?

¿Qué castigo no merecen
Sus palabras fementidas?
Y cuando mas son creidas
Mucho mas se enorgullecen,
Y á la víctima entristecen
Cubriéndola de rubor?

¿Quién mas culpable es Señor
De aquellos dos fementidos,
El que solo presta oídos,
O el vil calumniador?

¡Crueles!.. que habeis nacido
Solo para atormentar,
Y en el abismo arrojar
El corazon afligido;
Cuán pérfidos habeis sido
Que así mancheis el honor?
¿Quién mas culpable es Señor
De aquellos dos fementidos,
El que solo presta oídos,
O el vil calumniador?

¿Quién mas merece el perdon,
Quién debe ser castigado:
Si es tan grave su pecado
Cómo tener compasion?
No es esto una traición
Del instinto vengador:
¿Quién mas culpable es Señor
De aquellos dos fementidos,
El que solo presta oídos,
O el vil calumniador?

El que ciego así se lanza
En brazos de la maldad,
De gozar felicidad
No merece la esperanza;
Pues que su sed de venganza
Causa terrible dolor:
¿Quién mas culpable es Señor
De aquellos dos fementidos,
El que solo presta oídos,
O el vil calumniador?—G.

EL MENSAJE DE AMOR.

Fantasía.

Angel de mi consuelo,
Paloma mia,
Que por el cielo cruzas
De mi campiña;
Dí si en tus alas
El mensaje me traes
Que espera el alma.

Dí si el mortal que adoro
Puso en tu pico,
Enamorado beso,
Dulce suspiro.
Lágrima tierna
Con que llora el cuitado
Su mal de ausencia.

Dí si al volver al valle
Donde naciste,
La esperanza me tornas
De horas felices,
Como las breves
En que gocé el inmenso
Placer de verle.

Paloma de mis ojos,
Blanca paloma,
De quien espera el alma
Su dicha toda;
Vuela, y no tardes
En venir á mi lado
Tierna y amante.

Pero si has de traerme
Solo tristeza,
Si no vistes al dueño
De mi existencia,
Quiera la suerte
Que cazador tirano
Te dé la muerte!—P.

BUENO Y MALO.

Segun se nos dijo, en uno de los vapores franceses que llegaron de arribada á nuestro puerto durante los temporales de la última semana, venian embarcados bajo la salvaguardia del pabellon tricolor, los cinco republicanos de levita que se escaparon del castillo de Bellver.

Nos alegramos de que hayan continuado su viage sin novedad.

Dícese que van á Marsella para reunirse con algunos compañeros de su idea, para arreglar el plan de batalla que han de seguir en la intentona que se prepara.

¡Bienaventurados los mansos porque ellos llevarán cencerros!

* * *

Estos dias han sido trasplantados varios árboles frutales que estaban en el huerto de un ex-convento, á una propiedad particular, inmediata al sitio conocido por *ca las Bielás*.

Esto es un *padasset* como otro cualquiera.

¿Se puede hacer esto?

A nosotros nos parece que no, y tendríamos un placer particular en saber, si el que lo ha hecho se ha creído autorizado para ello, en algún artículo de algún nuevo derecho que no conocemos.

¿A que vá á que no nos contesta?

* * *

El Progreso ya bufa fuerte.

Sus ideas han triunfado.

Le enviamos la enhorabuena y de paso le advertimos que no se quite el luto porque hay fiestas que salen agudadas.

No te fies de campanas,

Que hay quien dice y es muy cierto,

Que muchas veces repican

Y solo tocan á muerto.

* * *

A propósito del periódico citado, ¿nos podría decir qué interés ha tenido en publicar el extracto de la causa conocida por el fúnebre nombre de los *hombres funestos*?

Si ha sido para darnos á conocer los nombres de los testigos que declararon, le debemos advertir que los conocíamos ya y sabíamos de donde venian.

Nos choca la candidez

De esos pobres mentecatos;

Que bien dijo aquel que dijo:

Al agua, patos.

* * *

Estos dias se ha puesto en escena el *Faust*.

Belisario no ha podido ver la cara que ponía Mefistófeles al cantar el duo, ... rotos están los lazos, etc.

¡Pobre Belisario! qué porvenir le espera.

Vamos Mariano, no seas ingrato y sírvele de lazarillo.

* * *

Suponemos que *La Conciliacion* debe estar estos dias de mal humor.

Razon tiene la pobrecilla.

¡Se entendian tan bien!... ¡habia tanta homogeneidad de miras!

Nos alegraríamos de que no se efectuase el divorcio.

Ya que juntos empezaron

Juntos suban al Calvario,

A ver si don Mefistófeles

Unioniza á Belisario.

* * *

Los abonados al teatro dicen que quieren pagar una hora de gas por no tener que ir á sus casas á oscuras.

Si ellos no lo hacen el Ayuntamiento no lo hará porque ya estamos convencidos de que los que lo componen son enemigos declarados de las luces.

Entiéndase que al decir esto no tratamos de aludir á ningun republicano de los que componen al M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, nos referimos solamente á la economía de una hora de gas, y con este motivo, cantamos aquel cantar viejo que dice:

Tengo en el pecho escritas

Tus falsedades,

Tengo de publicarlas

Mas que te enfades,

Pues no creyera

Que me hubieras vendido

De esta manera.

* * *

¡Pobre Topete!

El creia que todo era ir embarcado en la *Blanca* y desde que le embarcaron en la *Negra*, perdió hasta la bocina.

En la bahía de Cádiz

Canta un curro marinero:

Todo aquel que salta á tierra

Pronto pierde el derrotero.

* * *

Dicen que Topete al bajar por última vez las escaleras del departamento de que había sido ministro, exclamaba con aire contrito ¡me pesa! ¡Señor! ¡me pesa!

¿Si tendrá remordimientos el Sr. Topete?...

¿A qué el dia menos pensado le vemos hacer una confesion en la iglesia de las Arrepentidas?

¡Cuántas cosas buenas vamos á ver!

* * *

El aceite, las patatas, el pan y otros comestibles suben de precio.

Los vendedores no tienen para nada en cuenta

que estamos en pleno progresismo y que es ministro de Hacienda el Sr. Figuerola.

¡Por Dios! señores, si ese martirio ha de durar mucho tiempo, que venga el vómito negro y que nos despache cuanto ántes.

Se conoce que aun quedan tormentos peores que los inventados por la inquisición.

¡Jesú!!!... Los de la boitica ya han dao un pasito mas. Ya son raicats.

¿Entienden oztés lo que quée icir esto?

Pus esto quée icí que *progresan* y que como los riegue Rucio Rilla y el tío Se-gasta, van á crecé jasta matá la carpanta y camelá á Belisario con un ¡vayosté con Dios, saleroso! que ya no jase ozté falta!

Con esto, una marmota y un vígolin, pá qué mas! ¡Jechen oztés palique y retólica, jasta que se derame!

¡Olé!
Macuerdo ler un rotulo
Que isia muy formal,
Aquí se curán cronicos
Con reseta raical.

¡Olé! repito, y no te compongas, ¡sarragastado! que ya no vás.

El viérnes último el Ayuntamiento no celebró tampoco su sesion semanal, porque no hubo el suficiente número de concejales.

Suponemos que el público estará satisfecho del modo como se porta el concejo presidido por el señor Manera.

Pedir mas seria gollería.

¿Hay quien quiera mas?

* *

—¿A qué no adivinas quién será rey de los monárquicos y de los republicanos españoles?

—El duque de Génova.

—No lo quiere la nacion.

—¿Montpensier?

—No lo quiere Prim.

—Entónces... no sé.

—Ni yo tampoco. Ya ves tú si estamos enterados.

* *

Anteayer me convidó á almorzar un progresista, de aquellos que aprendieron á comer cuando el partido tomaba sus acuerdos de sobremesa y lo primero que me hizo servir fué un... *salsichon de Génova*.

El pobre estaba muy envuelto entre pañales, quiero decir, entre capas de papel de estaño y al desnudarle de ellas ¡oh sorpresa! observé con dolor que estaba... yapestaba á cien leguas de distancia.

El infeliz progresista se habia llevado chasco con el primer plato.

No quise mas. Si aguardo al segundo ¿qué hubiera salido?

El cólera-morbo por lo menos.

Me llamé andana!

No sé si el tonto seguiria el mismo partido!

Los señores carteros forenses, desde que se les quitó el cuarto de los periódicos, han suprimido el entregarlos á los suscritores.

Fuera paga, fuera trabajo han dicho ellos.

Esto, unido al buen servicio que se experimenta desde el último arreglo, gracias al cual los periódicos dirigidos al Norte van á parar al Sur, las empresas periodísticas podemos estar de enhorabuena.

Suplicamos al Sr. Director de comunicaciones que dirija una amonestacion á sus subordinados para que cumplan un poco mejor.

*

El Ayuntamiento hizo el otro día un auto de fé en el corral de su casa con unos papeles, reduciéndolos á cenizas.

¿Qué papeles serian los que quemó el Ayuntamiento?

¿Si serian las actas de aquella Junta?

¿Quién sabe lo que seria! Cuando lo quemó malo habia de ser.

Pero otra vez que tenga que hacer *quema*, que escoja otro sitio y no moleste al vecindario con el mal olor.

¿Estamos?

En el próximo número publicaremos el tercer acto de *Tontos de un dia*.

Y si gusta publicaremos una porcion de sainetes que tenemos preparados al efecto.

Y ademas se acerca la época del *Almanaque* y tambien queremos que nuestros suscritores no se quejen.

Ya saben como nos portamos el año anterior.

*

No hemos tenido tiempo de ocuparnos de la compañía lírica que actúa en nuestro teatro.

Pero nos ocuparemos y diremos nuestro parecer sin ambajes ni rodeos.

Por de pronto podemos decir que la idea de hacer funcionar en él los domingos por las tardes una compañía bilingüe, nos da ataques de nervios.

Ese recurso es de mal efecto. La empresa del teatro se parece á un gobierno absolutista dando una ley de orden público muy liberal.

Con todo, deseamos que el Sr. Goula haga un buen invierno y que los señores que le *subvencionan* con una onza, se diviertan al son de la música.

Para eso toca la orquesta.

*

Con este número repartimos el prospecto del nue-

vo periódico que días pasados anunciamos, y que tanto ruido metió entre algunos periodiquillos, de esos que tan buenos resultados han dado á sus partidos con su luminosa propaganda.

El nuevo cólega se titulará *El Observador*.

Si cumple fielmente con su título, trabajo le queda.

Que observe, pero mucho, y verá cosas capaces de abrir los ojos á los ciegos.

* *

Anoche soñé que todos los ciudadanos concejales habian acordado no asistir al teatro por el motivo de que casi todos los artistas de la compañía lírico italiana se titulan *absolutos*.

Já, já, já. Eso sí que sería de tontos de capirote.

Vaya unos sueños mas originales que acostumbra tener de tanto en cuanto EL JUEZ DE PAZ, exclamará tal vez alguna de esas eminencias *federales* que pululan por nuestro municipio echándose de maestros en *Gay saber*.

Pero no enfadarse, porque eso no pasa de ser un sueño.

Si lo dijera en serio ya fuera otra cosa.

Sin embargo hay sueños que parecen realidad y suelen ser tan amargos como siempre lo es la verdad.

* *

En el barrancon de enfrente la casa Consistorial se ha establecido un panorama.

Si en él se enseñan las vistas de los sucesos que desde la revolucion de 1868 han ocurrido en aquella especie de Babilonia, invito á todos los mallorquines para que vayan á verlas porque son de muy buen efecto y dignas de conservarlas siempre frescas en nuestra memoria.

Las de mejor gusto creo que serán las que representan la eleccion de la Junta revolucionaria en aquella memorable noche en que la campana *d' en Figuera* tocaba á arrebató y se cometieron por la ciudad los actos vandálicos que todos recordamos con sentimiento; la del derribo del monumento dedicado á D^a Isabel de Borbon; la del motin de los fumadores al volver á subir el precio del tabaco; la de cuando fué apedreado el Alcalde Sr. Estades; la en que figura el acto de la distribucion de las armas á la milicia ciudadana y despues de 24 horas volvieron á ser recogidas; y por fin algunas copias de interesantes escenas que han tenido lugar en varias sesiones celebradas por el actual Ayuntamiento particularmente cuando Capdevila II presentó la proposicion de no asistir ni costear los gastos de funciones religiosas.

¡Magnífico panorama!

¿Quién no gastará un cuartillo de real para verlo?

* *

Los aficionados á juegos prohibidos se llevaron días atrás una completa carga por el ramo de la policía y con aplauso de la sociedad en general al ver el feliz éxito con que efectuaron la maniobra.

Pero ¿cómo es que ahora se ha dado permiso para jugar al de la lotería?

Acaso, señoras Autoridades, este juego no será tan pernicioso como los otros?

Recordamos Sr. Gobernador que no hace mucho tiempo que dicho juego fué tambien prohibido á consecuencia de ruegos, súplicas y reclamaciones de un infinito número de esposas y padres de familia.

En nombre pues de las mismas personas suplicamos al Sr. Sanchez Vera dicte una disposicion análoga á la que acabamos de referir á fin de evitar escándalos entre maridos y esposas y salvar de un funesto precipicio á la inesperta juventud que por desgracia y muy amenudo van á dejar en el juego lo que han ganado durante toda la semana.

Esperamos que el juego de la lotería será prohibido en bien de la misma sociedad.

¡Guerra sin descanso á los juegos prohibidos!

Ramo de vigilancia: cumple con tu deber y merecerás el bien de los padres de familia.

* *

El nuevo Ayuntamiento de Barcelona se queja del mal estado en que han dejado la administracion los republicanos.

A mas de las muchas deudas que han contraido durante su mando, han agotado toda clase de recursos, se deben doce mil duros para cubrir el cupo de la quinta, dos meses á todos los empleados y lo peor es que no habian formado presupuesto. El desbarajuste por lo visto es completo.

Pero que no se espante el Ayuntamiento de Barcelona, que aquí, en la ciudad de las ensaimadas, la nave sigue el mismo derrotero, y lo peor es que todavía no han embarcado piloto práctico.

Y Dios sabe á donde iremos á parar.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Se agitan los radicales
Y dicen que son los amos,
Y no conocen los tontos
Que ya no valen reclamos.
—El viénes, si Dios lo quiere,
Ha de celebrar sesion
El ilustre Ayuntamiento...
¡Viva la Constitucion!

ESTERIOR.

Ha llovido y con la lluvia
Se ha cumplido nuestro credo.
Lo demás son achicorias
Que ya no valen un bledo.

ALLENDE-EL-MAR.

Prim sigue firme que firme
Y nos hace generales,
Y dice el buen Figuerola
Chupad, chupad, liberales.